

Del autor de *Donde tus sueños te lleven*

JAVIER IRIONDO

Este es tu momento

Hacia una vida
con sentido
y plenitud

zenith

JAVIER IRIONDO

ESTE ES TU MOMENTO

Hacia una vida con sentido y plenitud

zenith

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Primera edición: octubre de 2023

© Javier Iriondo Narvaiza, 2023

© Editorial Planeta, S. A., 2023
Zenith es un sello editorial de Editorial Planeta, S.A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.zenitheditorial.com
www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-08-27725-5

Depósito legal: B. 15.825-2023

Impreso en España - Printed in Spain



SUMARIO

Prólogo. Polvo de estrellas	11
-----------------------------------	----

PRIMERA PARTE

1. Al borde del precipicio	15
2. Cómo empezó todo	19

SEGUNDA PARTE

3. El viaje a Torla	29
4. Volver a levantarse	39
5. La comprensión que libera el corazón	57
6. Los primeros rayos de luz	71
7. Encuentros mágicos del destino	91
8. Descubrir el camino	103
9. Una visión hacia la que dirigirse	127
10. Las señales del cambio	149

TERCERA PARTE

11. Cuando menos te lo esperas	171
12. La autenticidad	177
13. Volver a conectar contigo	193
14. El dilema del amor	199
15. El deseo y la insaciabilidad humana.....	223
16. Enfrentarse a la realidad.....	239
17. Encontrando el sentido	247
18. Una vida valiente.....	257
19. Prepararse para lo que venga antes de que venga.....	275
20. Volar más alto.....	285

AL BORDE DEL PRECIPICIO

Paula se acercó entusiasmada al mirador de la Cola de Caballo, en el parque nacional de Ordesa. Su corazón comenzó a acelerarse ante aquel esperado momento y, de pronto, como si se abriese el telón de un gran escenario, frente a ella emergió un paisaje impresionante. Se quedó sin respiración al contemplar la inmensidad del valle: el momento con el que tanto había soñado se había hecho realidad. Había visto muchas imágenes, pero aquel majestuoso espectáculo superó todas sus expectativas. Su cara de asombro y su sonrisa lo expresaban todo. Se asomó al borde del mirador y, de repente, el vértigo invadió su cuerpo al ver la caída vertical y el enorme abismo que se abría bajo sus pies.

Permaneció un buen rato absorta, observando la extraordinaria belleza del entorno, el contraste de las altas cumbres nevadas y el verdor de lo más profundo del valle, con la pradera de Ordesa y el río Arazas al fondo. Suspiró, agradecida de poder vivir ese momento, feliz. Por primera vez en mucho tiempo sentía que todo estaba bien, en orden, que los vientos del destino comenzaban a soplar a su favor.

Como en una película, por su mente pasaron resumidos los últimos cinco años de su vida. Cinco años en los que no hubo más que trabajo, esfuerzo constante, lucha y pura supervivencia. Vivía agotada física y emocionalmente, cansada de soportar la asfixiante presión económica y la incertidumbre que la acechaba.

Como muchas personas, Paula se había sentido atrapada por la vida, sobrepasada por la interminable lista de tareas y responsabilida-

des, sintiendo que no tenía tiempo para todo. Vivía sin descanso, exhausta por el estrés y la autoexigencia, con la sensación de estar siempre haciendo algo para llegar a otro lugar mejor y más seguro. Lo cierto es que la velocidad de la vida provoca la sensación de que no tenemos tiempo para todo.

Había renunciado a muchas cosas, tal vez a demasiadas, todas en nombre de su proyecto, de la seguridad y de ese anhelo de un futuro mejor. Se privó de tanto que apenas le quedó tiempo para ella, atascada en la rueda de la rutina. Y es que, en muchas ocasiones, la búsqueda de la felicidad futura acaba arruinando el presente.

Son muchas las personas que quieren escapar de esa trampa, huir a otro lugar, pero lo que necesitamos no es un lugar diferente, sino ser una persona diferente en el mismo lugar. Sin embargo, vivimos en tiempos de ansiedad, sintiéndonos empujados a seguir persiguiendo algo más que nos aporte la garantía de un futuro mejor.

No obstante, por fin todo cambió para ella. Ese momento era su premio y marcaba el inicio de un nuevo y prometedor porvenir.

Quiso inmortalizar aquel momento mágico. Hizo algunas fotos y vídeos para el recuerdo, pero enseguida tomó la decisión de permanecer en el presente y absorber la energía de aquel extraordinario lugar. Se sentía feliz, disfrutaba de ese instante en el que sentía que todo comenzaba a encajar.

De pronto sonó su móvil. Lo sacó del bolsillo de su chaqueta y, al ver que era Sergio, su abogado y amigo de confianza, sonrió y suspiró con fuerza.

—Hola, Sergio, ¿qué tal? —respondió Paula, entusiasmada, con la esperanza de que le confirmase la firma del esperado acuerdo.

Sin embargo, al otro lado del teléfono sonó una voz más bien apagada que no presagiaba nada bueno.

—¿Qué pasa? —preguntó Paula, preocupada.

Se hizo un breve silencio que pareció eterno.

—¿Qué pasa? —volvió a preguntar Paula, esta vez con ansiedad.

—Lo siento mucho —dijo Sergio con la voz rota—, pero no

han firmado el acuerdo y no hay nada que hacer. A última hora han encontrado otro proyecto más interesante y han decidido que no van a invertir en el tuyo —concluyó, impotente, porque conocía la precaria situación de Paula y sabía el caos en el que la sumergiría esa decisión.

El mundo de Paula se detuvo en ese instante, justo antes de explotar en pedazos. Se quedó muda, mientras Sergio repetía su nombre y le preguntaba si estaba bien. Ella estaba en *shock*, apenas podía respirar, era incapaz de articular una sola palabra.

Entonces, con un fino y quebrado hilo de voz, dijo:

—Ya hablaremos. —Y colgó.

Él volvió a llamar, pero ella apagó el móvil con la intención de huir del mundo.

Paula estaba paralizada, incapaz de reaccionar ante aquella devastadora noticia. Cuando parecía que empezaba a ver la luz, cuando todo el esfuerzo estaba a punto de dar sus frutos y su vida por fin parecía cambiar, llegó esa llamada que fue como una estocada final. Se adentró en un territorio de dolor desconocido para ella al sentir que todo se desmoronaba bajo sus pies. Las malas noticias transformaron aquel paraíso en un abismo infernal.

Cayó de rodillas, rota, encogiéndose, con el estómago retorcido por la angustia y el miedo, entrando en pánico, como si se adentrara en un agujero negro. Un dolor insoportable invadió su corazón. Era el dolor de la desesperación, el que sientes cuando la vida te desarma, te desnuda la esperanza y te deja indefenso ante el mundo. Las lágrimas de impotencia comenzaron a recorrer su rostro como un río desbordado.

Sintió que los últimos cinco años de su vida habían sido en vano, como si todos sus esfuerzos hubiesen acabado en un vertedero. Todo el tiempo y el dinero invertidos, el sacrificio, las esperanzas y las ilusiones por las que tanto había trabajado volaron en pedazos en un segundo. De pronto se vio sin proyecto, sin dinero, vacía y extenuada.

Esa llamada no solo significaba que estaba en la ruina, sino también que no sería capaz de devolver el dinero que le habían prestado las personas que habían confiado en ella: sus padres y sus amigos.

Los tres mosqueteros —el fracaso, la culpa y la vergüenza— la atacaron sin piedad al pensar que podrían embargarles los bienes a sus padres. El dolor emocional que brotaba desde lo más profundo de su alma traspasó el límite de lo soportable.

Paula tenía toda una vida por delante, pero en ese momento tan solo quería una cosa: dejar de sufrir. Se sentía amenazada, no tenía dónde protegerse ni adónde escapar. En medio de la desesperación, tan solo abrazada por la soledad de la impotencia, su mente concibió un horrendo pensamiento. Se sintió empujada hacia aquel profundo abismo.

Escanea el código para ver un vídeo (en horizontal) y viajar hasta el mirador de Cola de Caballo, el escenario en el que da comienzo la historia.



Imágenes cedidas por <www.miradoresdeordesa.es>
y @david_viajero